

LA SUCESIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO **»»** *El calendario político*

PINCELADAS

El PSdeG cambia su estrategia

■ La designación de Rajoy como candidato a la presidencia del Gobierno no sólo conllevará cambios en el PP. Los socialistas gallegos cambiarán su estrategia tras conocer que no será Mariano Rajoy el sucesor de Fraga, por serlo de Aznar, lo que creen que les otorga más posibilidades. Se presentarán en el nuevo escenario como "la única alternativa solvente"

Sucesión de Aznar: un Perbes al revés

■ Nunca segundas partes fueron buenas, y por eso la sucesión de Aznar se ha planteado esta vez de forma distinta a la que se produjo en 1989 con Fraga. En Perbes, los pesos pesados del partido, Lucas, Rato, Álvarez-Cascos y Trillo convencieron a Fraga de que era mejor Aznar que su candidata, Isabel Tocino. En 2003 nadie puso ninguna objeción a Aznar sobre Rajoy



Aznar y Fraga

Los sindicatos ya le piden diálogo social

■ Todavía no ha sido oficialmente designado como candidato a la presidencia del Gobierno, pero el aún vicepresidente y futuro candidato ha recibido ya una invitación por parte de los sindicatos para que dé la importancia necesaria al diálogo social, un valor imprescindible, dicen para optar a la presidencia del Gobierno

Anguita se declara escandalizado

■ La amistad que le une a Aznar y a Mariano Rajoy, no ha impedido que el ex líder de IU, Julio Anguita, se declare "escandalizado" porque en España se acepte con naturalidad que la sucesión del presidente del Gobierno tenga como modelo "el Califato de Córdoba o el Senado Romano". Y apostilló en tono severo: "Tenemos unas tragaderas tremendas"



EMILIA GUTIÉRREZ

El presidente del Gobierno, José María Aznar, en la puerta de la Moncloa

Aznar retoma la iniciativa política en el inicio del curso más electoral

El adelanto de la sucesión obligará a la oposición a cambiar estrategias

■ Hoy comienza el curso político más intenso desde el restablecimiento de la democracia. Cinco elecciones y un referéndum en perspectiva, el plan Ibarretxe a un mes vista y tropas españolas destacadas en la misión más arriesgada y controvertida que se recuerda. Ante ese panorama, Aznar ha vuelto a tomar la iniciativa y a marcar la agenda a los demás.

JORDI BARBETA

BARCELONA. – En el plazo de apenas siete meses, y con la Navidad por medio, la correlación del poder político en España podría sufrir un auténtico terremoto. No es seguro que ocurra, pero dependerá de lo que decidan los ciudadanos. Entre otoño y primavera se va a decidir en las urnas quien gobierna España y quien gobierna en las tres comunidades autónomas con mayor número de habitantes y eso va a ocurrir paralelamente a la presentación del plan Ibarretxe, que el Gobierno de José María Aznar considera un desafío contra el Estado. También simultáneamente al conflicto de Iraq, en el que España está muy implicada y que está provocando la muerte de muchos soldados y enormes quebraderos de cabeza a los dirigentes que formalizaron con José María Aznar la coalición de las Azores. Por si fuera poco, después de las elecciones legislativas de marzo aun quedarán por celebrarse las europeas y el referéndum sobre la Constitución de la Unión.

Ante este escenario, y siguiendo su norma de comportamiento, Aznar ha optado por decidir antes que nadie el guión de los próximos meses. Tenía que

tomar una decisión sobre su sucesor y lo ha hecho por sorpresa, nada más iniciarse el curso político, cuando las estrategias de los demás partidos estaban más pendientes de preparar las elecciones a la comunidad de Madrid y las catalanas, simultáneamente al seguimiento de conflicto de Iraq y sus repercusiones en la política británica.

Pero Aznar no sólo ha nombrado sucesor, sino que lo ha apartado del Gobierno, de tal manera que ha colocado a

Dirigentes socialistas temen que el presidente opte ahora por adelantar las elecciones

Mariano Rajoy a salvo de cualquier tormenta política que pueda caer sobre el ejecutivo en estos últimos meses y con las manos libres para dedicarse por entero a preparar las elecciones. Las bicefalías en los partidos políticos siempre han funcionado con problemas incluso en el Partido Nacionalista Vasco. Sin embargo, Aznar ha considerado ahora que para los meses que faltan mejor se-

rá que el Gobierno e incluso él mismo hagan frente a los problemas que puedan surgir y que de esta manera el desgaste o el coste político electoral sea menor para el candidato.

La decisión de Aznar ha alterado los planes del líder de la oposición, José Luis Rodríguez Zapatero, que se juega mucho en las elecciones madrileñas. Ahora, el líder socialista tendrá que decidir si se centra en la tarea de oposición parlamentaria, que le llevará a enfrentarse con quien ya no será su rival electoral, y si ignora al sucesor de Aznar, o le busca el cuerpo a cuerpo. La decisión del presidente del Gobierno ha vuelto a pillar con el paso cambiado a los socialistas que esperaban acumular impulsos positivos a la candidatura de Zapatero si no en Madrid sí en Catalunya y tal vez en Andalucía. Per o el sábado en Santillana del Mar algunos dirigentes no descartaban que Aznar adelante las elecciones generales. Argumentos no les faltaban. El CIS acaba de confirmar que el PP vuelve a estar en condiciones de ganar rozando la mayoría absoluta y unas elecciones antes de fin de año neutralizarían el impulso que podría tomar el PSOE en los comicios previos a las generales.

Esa posibilidad trastocaría los planes también de CiU en Catalunya y provocaría una tormenta de consecuencias imprevisibles. Sin embargo, ningún dirigente popular, de los consultados, ve factible que Aznar adelante las elecciones. "Ha dicho que no lo va a hacer y ya ha demostrado que es un hombre de palabra", dijo un miembro de la cúpula.●

FRANCESC-MARC ÀLVARO

Bávaro-galaico

Visto desde Catalunya, Mariano Rajoy, flamante nuevo candidato del PP a la presidencia del Gobierno, parece ser un dirigente (que no líder) ejemplar para moldear una nueva y posmoderna CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) que, en la estela del partido de Gil Robles durante la Segunda República, agrupe todo aquello que en las Españas compite contra el socialismo de bricolaje que se ha voceado desde Santillana del Mar.

Varias veces Rajoy ha expresado sus querencias por una confluencia de fuerzas en la órbita del centro-derecha, más allá de las diferencias nacionales. La última fue el 21 de noviembre de 2002, desde el barcelonés Círculo de Economía, cuando indicó que las ofertas de José María Aznar a Jordi Pujol para que los nacionalistas catalanes entrasen en el Gobierno central eran una suerte de prólogo a la eventual constitución de una alianza estable entre PP y CiU.

Al estilo de la que mantienen en Alemania los democristianos con los socialcristianos de Baviera, por no mentar el caso más cercano del acuerdo entre UPN (Unión del Pueblo Navarro) y los populares. La posibilidad de que Unió fuera sensible a una operación de este tipo se ha barajado con fuerza desde 1996, el año de la primera y escasa victoria de Aznar. Oficialmente, los democristianos catalanes lo han negado siempre.

No está de más reseñar aquí la excelente relación entre el sucesor de Aznar y Josep Antoni Duran Lleida, a la sazón cabeza de lista de CiU para las próximas elecciones generales y secretario general de la federación. Aunque Artur Mas también ha mantenido contactos frecuentes con Rajoy, es Rodrigo Rato con quien el sucesor de Pujol mantiene una especial y fluida comunicación. Por otro lado, conviene retener que Rajoy será también el nuevo secretario general del partido, homólogo formal, pues, de Duran Lleida en lo tocante a las siglas.

Se dice que Rajoy ha sabido entenderse y negociar con nacionalistas catalanes y vascos cuando ha sido la hora. Se dice que es el mejor dando largas sin que se rompa nada, mareando la perdiz de lo lindo, como pueden atestiguar varios consellers de la Generalitat, toreados y luego compensados por el gallego. También se dice que, con su

RAJOY TIENE

hoy mucha mejor

entrada en el

tándem Mas-Duran

que Zapatero

talante suave, Rajoy seguirá aplicando la doctrina de Aznar, especialmente en cuestiones clave como la lectura autonómica.

¿Es Mariano Rajoy la pieza perfecta para organizar las cosas tanto si se consigue una nueva mayoría absoluta como si se necesita el concurso de las sos-

pechosas pero oportunas tribus periféricas?

En este segundo caso, la afabilidad irónica del elegido pondría mucha vaselina allí donde se ha proclamado (otra cosa es saber si es cierto) que había heridas y hematomas. Una vía de intercambio Rajoy-Mas puede ser factible y ya sabemos que un atajo Rajoy-Duran sería algo ciertamente practicable.

Desde este prisma tan humano (españoles, presupuestos, encuestas y rebotes al margen), Rajoy tiene hoy mucha mejor entrada en el tándem Mas-Duran que Zapatero. El único encuentro oficial celebrado entre el conseller en cap y el jefe del PSOE confirmó (y no únicamente por obra de Montilla) su enorme lejanía.

En la cena donde se rubricó el Pacto del Majestic entre PP y CiU, la noche del 28 de abril de 1996, Rajoy (entonces soltero) fue el interlocutor del PP más dicharachero ante sus anfitriones y no escatimó comentarios sobre Manuel Fraga y sobre la política gallega, su dedicación primigenia.

En aquella velada, Rajoy actuaba con tanta soltura (dentro de los márgenes que la severidad de Aznar permite) que semejava alguien sin aspiraciones, un tipo que no temía por su futuro. Ya ven que no hay que desdeñar nunca a un bávaro-galaico.●

Pasaje DE LOS CIUDADANOS

JOSEP M. HUERTAS CLAVERÍA

Ciudadano Candel

Francisco Candel atraviesa un buen momento: la vida privada le va bien, acaba de publicar un nuevo libro, "Patatas calientes" –"es el que hace 54", precisa– y pasado mañana recibirá la Medalla d'Or de la Generalitat.

"Le pregunté al president Pujol si la medalla comportaba algún dinero, y me dijo que no. Mejor, pensé, que después se lleva la mayor parte Hacienda", razona el escritor, que ha tenido más de un disgusto con la voracidad recaudadora. Ya le dice el gestor que no se disguste con Hacienda, porque "los pobres no podéis hacer nada".

La medalla, máximo galardón que otorga el Gobierno autonómico, es la número 18 de las que ha concedido a lo largo de la historia.

Candel anda atareado con las memorias, que escribe para Edicions 62, la misma editorial que publicó hace 40 años "Els altres catalans". Lleva escritos alrededor de 200 folios –"primero a mano, luego a máquina de escribir convencional y finalmente con el ordenador"– y sólo ha narrado hasta los 11 años de su vida. "Es que hubo la Guerra Civil", aclara justificando que le salgan tan largas.

A consecuencia del encargo de las memorias, ha dejado aparcada una vez más la novela "Piquete de ejecución", que comenzó hace varios años. "Cada vez me noto más vago, con menos ganas de hacer nada. Y la verdad es que he trabajado mucho, pero no he tenido la sensación de que trabajaba. No sé si me explico." A sus 78 años, Candel se encuentra bastante bien y sigue viviendo en el barrio de Port, adonde llegó de niño desde el pueblo natal de Casas Altas, en el valenciano Rincón de Ademuz.

Para las memorias cuenta con un material valioso, las libretas donde ha ido apuntando notas, como si de un diario se tratase, desde 1946. "Una costumbre que cogí", apostilla. Todavía rellena libretas con lo que le va ocurriendo, no cada día, pero sí a menudo.

Al escritor lo conocen hasta las ratas. En el restau-

rante donde hablamos lo ha reconocido la familia del Mulato, un gitano del barrio, y nos invitan a tomar café y copa. Dice que cree poco en la gente, pero luego escribe en una dedicatoria que en alguna gente sí que cree, y mucho.

Junto a "Patatas calientes", Candel acaba de ver publicada la edición número 18 de su novela "Han matado un hombre, han roto un paisaje". Uno piensa en la gran película que podría hacerse con ese material que narra la vida de un personaje marginal, el Grúa, en un Montjuïc que prácticamente ya no existe. "Bueno, algunas cosas del paisaje encontraríamos. También quedan retazos de Can Tunis y de Port, pero, Dios, ha cambiado todo tanto..."

Si de "Han matado un hombre..." se han publicado 18 ediciones, de "Donde la ciudad cambia de nombre" se han llevado a cabo 24, y de "Els altres catalans", también 18. El paisaje que sí ha desaparecido es el de "Donde la ciudad...", el libro del éxito y del

escándalo. El grupo de Casas Baratas Eduardo Aunós –escenario de andanzas y trifulcas en el libro– fue derribado, y en su lugar se levantan unos bloques mucho más dignos.

El primer libro que publicó fue "Hay una juventud que aguarda" (1956), gracias al edi-

Trabajador insatisfecho, recibe la medalla de oro de la Generalitat y prepara sus memorias

tor Josep Janés, persona cuyo nombre aún pronuncia Candel con veneración. "Es que era un gran editor y una gran persona", defiende. Desde "Donde la ciudad cambia de nombre" ha ido viviendo Candel del oficio de escritor a trancas y barrancas, pagándose los autónomos "para recibir algo el día de

mañana, vaya, el de hoy. Y también está la paga de ex senador. Pero ya se cuida Hacienda de rebajar cantidades", comenta dolido.

Francisco Candel recibirá la Medalla d'Or de manos de Jordi Pujol, a quien conoció cuando estaba escribiendo "Els altres catalans". También mantuvo entonces contactos con Joan Reventós, socialista clandestino por aquellos años sesenta, que le espetó: "En nuestro grupo no tenemos demasiado dinero, pero algo podemos ayudar a tu investigación". Y Candel evoca que le dio 12.000 pesetas. Pujol y Candel han mantenido siempre una buena relación, "aunque la verdad, sólo le he votado una vez," sonríe el escritor poniendo cara de pillo.

Nunca ha querido marchar de Port. Aún mantiene incluso un pequeño estudio donde ya no trabaja, porque prefiere hacerlo en casa. "Tengo tal cantidad de trastos que no sé dónde los pondría si hubiese de dejarlo."

Y aunque de tanto en tanto suelta la mulletilla de que no le gusta trabajar, añade que está metido también en la traducción al castellano de una de sus últimas novelas, "El sant de la mare Margarida", un librito encantador que también transcurre durante la Guerra Civil en el barrio de Port.

La primera entrevista que publiqué en mi vida fue con Francisco Candel, la hice para el semanario "Signo" en 1963, y encima tuve el atrevimiento de pedirle que viniese a hacer la crítica de una comedia que estrenaba. Y vino, y la hizo. Porque ya entonces Francisco Candel era, además de un gran escritor, un hombre bueno que creía en la gente, un biógrafo de barrios y vecinos que empezaron a existir para los papeles porque él narró sus peripecias, y de paso el mentor involuntario de una generación de periodistas que, gracias a él, aprendió que Barcelona no era sólo el Eixample, Ciutat Vella y la fiesta mayor de Gràcia.

Esta mañana ha dejado listo otro folio de sus memorias este trabajador al que no le gusta trabajar...●



JAUME CALDENTY

Francisco Candel, en el paseo de la Barceloneta que da al mar

DE BOCA EN BOCA

Ciudadano Martí Gómez

El 31 de julio se jubiló el periodista Josep Martí Gómez. Su espléndido "Diario de un reportero", publicado en este diario, cerraba una larga singladura. Martí Gómez –firmaba con los dos apellidos para no disgustar a su madre– ponía fin a cuarenta años de profesión discretamente. Siempre ha sido un hombre humilde, una de las tres cualidades que nuestro maestro Manuel Ibáñez Escofet consideraba básicas para ser un buen periodista. Las otras dos que propugnaba Ibáñez eran curiosidad universal y calidad en la escritura. En las tres sobresalía Martí Gómez. Desde aquel día lejano y lluvioso de septiembre de 1964 en que nos examinamos de ingreso de Periodismo en la Universitat de Barcelona, Martí ha escrito infinidad de entrevistas, artículos y reportajes. Si hubiese

de quedarme con algunos, elegiría la entrevista que realizó con Josep Ramoneda a Graham Greene; un reportaje sobre un amor homosexual titulado "Una tumba junto al mar", y la entrevista a Miquel Roca Junyent al día siguiente de su última derrota electoral, donde Roca aparecía por una vez sin máscara. Pedro Altares escribió una vez, refiriéndose a las publicaciones que la censura franquista cerraba, que "debe haber un cielo para las revistas que mueren". A Martí le gustaba recordar esta frase. Y uno piensa que debe haber también un limbo para los periodistas que se jubilan o creen que se jubilan

Ciudadana Maria Antònia Pelauzy

En un emotivo artículo aparecido en la revista graciense "L'Independent", Jordi Pablo ha evocado la figura de la recién desaparecida Maria Antònia

Pelauzy, una firme defensora de la cultura popular como demostró desde aquella tienda única que fue Populart. Lamentaba Pablo la ausencia de políticos en su entierro y el abandono de cualquier avance en el tratamiento moderno de la

cultura popular por parte del Ayuntamiento de Barcelona. Recordaba que la última reunión con el Institut de Cultura para tratar de estos temas había tenido lugar en 1998. Y se refería de paso al cierre del Museu de Tradicions

Populars que existió en el Poble Espanyol. Esperemos que su queja sirva para remover la mala conciencia en el Institut de Cultura

Evocación burguesa con algún disparate

"Antes de que el tiempo lo borre", del periodista F. Javier Baladía, editado por Juventud, ha obtenido buena acogida de crítica y público. Evoca con gracia la historia de una familia de la burguesía catalana, pero sorprende que nadie haya señalado los dislates que incluye: dice que el Frente Popular fue un partido (página 54); que Josep Pla pasó parte de la guerra pescando en la Costa Brava (página 55); que Pompeu Fabra era antipolítico (página 109) cuando formó parte del gobierno catalán en el exilio hasta un año antes de su muerte, y que el barrio chino se llamaba así por un chinito que vivía allí (pág. 187). Y hay más



GUILLERM HUERTAS

Maria Antònia Pelauzy, delante de Populart, el día de su cierre